**El cinismo corrupto y belicoso, entre las “virtudes” que adornan a políticos institucionalizados y empresarios**

 **<<Nosotros no nacimos para que dejaran de existir movimientos sociales y se canalizaran sus reivindicaciones en un parlamento, a través de un partido. Somos humildemente un instrumento más y trataremos de ser ejemplo en los parlamentos, en los ayuntamientos y en todas las instituciones en las que estemos. Pero hoy os digo que no tenemos la fuerza suficiente para asegurar desde el parlamento, que los cinco millones de compatriotas que padecen la pobreza energética, vayan a poder salir de esta situación. Que para eso hacéis falta vosotros y vosotras. Que vosotros y vosotras sois el musculo militante de la dignidad. Que no basta un “Podemos” de cargos públicos y parlamentarios. Hace falta un “Podemos” que esté en los barrios, en los centros de estudio, en los centros de trabajo. Poniéndose no delante** (sino) **a la cola de los movimientos sociales para empujar desde atrás, para prestar todo nuestro capital político al verdadero espacio de la política que es la cotidianidad. Es mentira que la política sean los parlamentos. Es mentira que el gran debate político sea este teatro de la sesión de investidura que no cambia la posición de nadie. El verdadero debate político es el que lleváis vosotros y vosotras a vuestras familias, a vuestros barrios y a vuestros centros de trabajo. A vuestros centros de estudio. Ser un movimiento popular es construir los instrumentos de empoderamiento político de la gente. Nada se regala en los parlamentos. Nosotros construimos una fuerza política que puso en jaque a las oligarquías de este país, sin tener un solo diputado, gracias a que la gente nos colocó ahí y no se nos va a olvidar. Nunca nos convertiremos en uno más y para eso necesitamos que nos señaléis permanentemente, que el camino está en la construcción de una patria digna, con sus movimientos y sus contrapoderes en la sociedad civil. Seguiremos defendiendo la dignidad lo mejor que podamos en los parlamentos. Pero hoy reconozco desde aquí que frente a esa gran coalición en el Congreso de los diputados, no tenemos la fuerza para acabar con la corrupción de las grandes eléctricas. Esas que se compran a ex presidentes como Aznar y Felipe González, colocándoles en sus Consejos de Administración. Los 67 diputados de nuestro grupo parlamentario son muchos. Son un espacio político sin precedentes en la historia de este país. Pero no somos suficientes para sacar a los corruptos de los Consejos de Administración. Nos hacéis falta vosotros. La gente organizándose. Este músculo militante es la tarea política fundamental a la que estamos llamadas y llamados. Si ellos pretenden que nos atrincheremos en el Parlamento, les vamos a responder desbordando los espacios sociales. La patria no está dentro de las cuatro paredes de La carrera de San Gerónimo. La patria es la gente que trabaja. La Patria es la gente que busca trabajo. La patria es la dignidad de los abuelos que luchan por sus nietos y sus nietas. La patria es la dignidad de un pueblo, que dicen que los derechos humanos y los derechos sociales deben ser ley (…) Son muchos 67 diputados. Pero no son suficientes. El diputado fundamental de una fuerza política plebeya, es ese activista que se deja la piel en su barrio (…) Ése es el militante al que debemos rendir homenaje>>.** (Discurso de Pablo Manuel Iglesias Turrión contra la pobreza energética. 17/10/16).

 ¿Es mentira eso de que el ámbito de la política efectiva **bajo el capitalismo** sean las instituciones estatales? Esto es lo que ha querido significar Pablo M. Iglesias Turrión en el discurso que acabamos de citar. Pero en ese mismo acto dio a entender justamente **lo contrario**, al reconocer que su partido carece del poder político suficiente —los 67 escaños de su partido en el Congreso— **“para asegurar que los cinco millones de compatriotas que padecen la pobreza energética, vayan a poder salir de esta situación”.** Y menos aún —como así también ha dicho— **“para sacar a los corruptos de los Consejos de Administración en las empresas privadas”**. Estas dos referencias a saber: la primera al número de parlamentarios de un partido político, y la segunda a la institución donde la mayoría de los diputados decide el qué hacer político de un país, ambas suponen reconocer, sin ambages, que las instituciones estatales del sistema capitalista son los **únicos ámbitos legítimos** para el ejercicio eficaz del poder político de los movimientos sociales que participan en él —como es el caso de “Podemos”—, exigiéndoles no sólo su obligado compromiso de reconocer la presunta legitimidad del parlamento, sino la del resto de las instituciones estatales del sistema. Esto es, precisamente, lo que nuestros advenedizos dirigentes de “Podemos” han aceptado y, para ello, previamente se prestaron a instruirse como es debido, completando la carrera de ciencias políticas en esa otra institución dependiente del ministerio de **educación, cultura y deporte**, donde los aparatos ideológicos del Estado español imparten el llamado [**pensamiento único**](https://es.wikipedia.org/wiki/Pensamiento_%C3%BAnico) burgués. Todos estos requerimientos forman parte del proceso político de **transformismo gramsciano** al cual se han prestado sujetos como Pablo Manuel Iglesias, el mismo al que nosotros nos hemos referido en nuestro trabajo inmediatamente anterior a éste.

 ¿Qué decimos nosotros siguiendo a Marx? ¡Que mientras subsista la propiedad privada sobre los medios de producción y de cambio, no hay movimientos sociales que valgan para poder acabar con la distribución desigual de la riqueza! ¡Y que la dignidad humana no pasa por integrarse en las ya irreversiblemente podridas instituciones sociales y políticas corruptas que todavía se sostienen, sobre un sistema económico explotador y genocida que agoniza! Porque **todas** esas instituciones del sistema capitalista a escala planetaria —ya sean económicas, políticas o judiciales— en última instancia están sometidas —como por ejemplo en España— al dictado de los ciegos intereses que se cuecen en la en la Bolsa de valores (IBEX35), **independientemente** de cualquier voluntad individual o colectiva. Una realidad **enajenada** que Marx definió como “la dictadura de esa **cosa** llamada capital”.

 De este irrefutable razonamiento científico cabe concluir que, al pronunciar esa confusa y contradictoria elucubración suya, Pablo Manuel Iglesias Turrión demostró ser un fiel lacayo de las actuales instituciones políticas, que él junto a sus demás correligionarios aspiraron a integrar hasta conseguir su propósito. Y el caso es que ya están en ellas como quien no quiere la cosa, pretextando defender el derecho de “los pobres” en el mundo de los ricos cada vez más ricos. Como si esa proposición social reformista del capitalismo que proclaman, fuera posible bajo semejantes condiciones. Porque **sin revolucionar políticamente la base económica** de esta sociedad, no hay defensa de los pobres que pueda acabar con la **tendencia objetiva** del sistema, hacia el agudizamiento de su **pobreza absoluta**. Y en cuanto a la deriva en que se han metido estos descendientes de la tradición socialdemócrata, si no les ha bastado para escarmentar conociendo el transformismo gramsciano ejemplar —que han experimentado sujetos enriquecidos como Felipe González Márquez y tutti cuanti—, es porque ellos mismos que tanto les critican, son de su misma extracción social y catadura moral pequeñoburguesa, que por su propia naturaleza de clase no pueden resistirse a compartir las ambiciones de **poder institucional**, típicas de esos ambientes que invitan a dejarse llevar inevitablemente por las ambiciones de poder político, que hacen al aumento de su riqueza material. Jamás un cambio revolucionario fue posible desde dentro de las instituciones sociales y políticas contrarrevolucionarias. Porque sus contradictorios componentes naturales son tan **esencialmente compatibles,** que no pueden ir más allá de confirmar su propia naturaleza orgánica. Tal como sucede con el oxígeno y el hidrógeno en el agua.

 Y al respecto de lo que el propio Marx llamó “cosificación”, ya hemos reincidido una y otra vez en explicar la **causa inmediata** de que, sin mediar la voluntad humana de nadie las **crisis económicas** estallen periódicamente y provoquen la semi-parálisis del aparato productivo capitalista, dando pábulo seguidamente al fenómeno conocido por “depresión”. La explicación de esta **causa objetiva**, consiste en que según aumenta la productividad —a raíz de la competencia intercapitalista que induce al progreso tecnológico incorporado a los medios de producción—, la ganancia obtenida por los patronos **aumenta cada vez menos**, hasta el punto en que llega a no compensar el gasto de obtenerla y el aparato productivo colapsa. ¿Por qué? Pues, porque la **competencia intercapitalista** —predeterminada por la propiedad privada empresarial—, induce a obtener una **mayor productividad** por unidad de tiempo empleado en la producción de cada unidad de producto, lo cual exige sustituir progresivamente mano de obra por medios técnicos de producción, **cada vez más eficaces**.

 Pero el caso es que la ganancia capitalista no surge de los medios de producción sino del **trabajo humano explotado**. Para demostrar esta proposición, Marx observó que la ganancia es el resultado de un proceso que comienza en el mercado de trabajo, mediante la **relación social de intercambio** entre obreros y patronos según la cual, el obrero vende su **fuerza potencial de trabajo** al patrón para que éste la use, a cambio de un salario equivalente a los medios de vida que el obrero necesita para reponer esa fuerza diariamente. O sea, que todo **contrato de trabajo** supone el **acuerdo entre dos voluntades**: por un lado la del obrero que convierte su capacidad **potencial de trabajar** en mercancía y decide venderla, a cambio de un salario para los fines de su **subsistencia**. Y por otro lado la voluntad del patrón, que la compra para usufructuarla con **fines gananciales**. Es decir, el obrero enajena su **fuerza o capacidad de trabajo** convertida en **valor de cambio**, para que su patrón la **utilice como valor de uso**, transformada **en trabajo vivo**, Así es cómo durante cada jornada laboral, el obrero traslada ese valor cambio (salario) al producto, añadiéndole subrepticiamente un **plus de valor** del que se apropia su patrón. Una ganancia que no puede surgir de los medios de producción, dado que durante su tiempo de uso útil, **tal como sucede con el salario** esos medios de producción —a instancias del trabajo del obrero—, se limitan a trasladar sucesivamente su valor a los productos fabricados. Hasta que lo pierden completamente desvalorizados por el uso y acaban con su vida útil como herramienta, convertida en chatarra reciclable, es decir: materia prima para los fines de un nuevo proceso de producción ganancial.

 Así las cosas, desde el punto de vista del obrero toda capacidad o fuerza de **trabajo potencial** siempre es el resultado de un tiempo de **trabajo vivo** anterior, contenido en los medios de vida que, al ser consumidos por el obrero, mantienen a esa fuerza potencial de trabajo disponible:

**<<Pero el trabajo pretérito encerrado en la fuerza de trabajo** (potencial), **y el trabajo vivo que ésta puede ejecutar —sus costos diarios de mantenimiento y su rendimiento— son dos magnitudes completamente diferentes. La primera determina su valor de cambio** (el salario), **la otra conforma su valor de uso** (como despliegue de fuerza viva del obrero en la jornada de labor)**. El hecho de que sea necesaria** (por ejemplo) ***media jornada laboral* para mantenerlo activo durante 24 horas, en modo alguno impide al obrero *trabajar durante una jornada completa*** (generando así ganancia para el capitalista)***>>.*** (K. Marx: *“El Capital”* Libro I. Tomo I. Cap. V. Ed. Siglo XXI. SA/1978 Pp. 234. El subrayado y lo entre paréntesis nuestros).

Ahora bien: ¿qué exige el aumento de la productividad del trabajo vivo en condiciones normales del sistema? Que la mano de obra empleada no deje de aumentar en **términos absolutos**, pero sin poder evitar que aumente **relativamente cada vez menos** respecto de esos medios técnicos progresivamente más eficaces, que cada asalariado durante las sucesivas jornadas de labor **pone en movimiento**, Tal es el fundamento científico de la productividad del trabajo vivo. Lo cual determina también que la ganancia no deje de aumentar, pero naturalmente **cada vez menos**, en razón de que los medios técnicos en movimiento para los fines de una mayor productividad, deben **sucesivamente aumentar más que la mano de obra**.

 Pero esta dinámica del incremento de la ganancia sucesivamente decreciente respecto de sí misma, tiene un límite absoluto al que se llega, cuando manteniendo las demás condiciones acordadas en el contrato de trabajo, **el plusvalor deja de aumentar**. O sea, que ese aumento es = 0. Situación que determina la imposibilidad de seguir acumulando capital y cuya lógica desemboca, inevitablemente, en las crisis económicas periódicas y sus consecuentes depresiones. Esta **lógica objetiva** de la ganancia capitalista y sus inevitables límites, ha sido y es, uno de los secretos mejor guardados por la burguesía en toda su historia, que sus aparatos ideológicos estatales se han encargado celosamente de ocultar al conocimiento general, en un cofre de apertura con **siete llaves**.

 Pero lo cierto es que, en tiempos de crisis y consecuente recesión económica, la investigación y el desarrollo tecnológico incorporados a la **economía de armamentos** no dejan de fungir como una alternativa directa de acumulación de capital. Son "mercados de sustitución", tanto en tiempos de paz como en tiempos de guerra, pero naturalmente mucho más en tiempos de guerra. ¿Cómo se explica esto? En **hechos evidentes** que sólo basta con ponerlos en conexión teórica con el intelecto desprejuiciado, para comprender la causa que los provoca.

**Primera evidencia:** el grueso de la **demanda de armamentos** recae sobre los presupuestos estatales, en razón de que el mantenimiento de los ejércitos es responsabilidad exclusiva de los respectivos Estados nacionales, mientras que **la oferta** es de casi exclusiva competencia del sector privado.

**Segunda evidencia:** como es sabido, la industria del armamento incorpora el más alto y oneroso coeficiente de adelanto tecnológico para fines bélicos destructivos de capital ya creado, Por lo tanto, su fabricación y oferta sólo está al alcance de unas **pocas grandes empresas de alta centralización y enorme magnitud de capital comprometido**. Empresas oligopólicas que pueden fijar precios de venta gananciales **por encima de sus restrictivas condiciones de producción**.

**Tercera evidencia:** la mayor fuente de financiación de los **presupuestos estatales** proviene regularmente de la **imposición interna al consumo y patrimonio de los asalariados**, mayoría absoluta de la población en todos los países del mundo sin excepción, la más **empobrecida relativamente** cuanto más desarrollado es el país en cuestión, bajo condiciones económicas depresivas como las actuales.

 Y en este punto es necesario destacar que las guerras no solo son el **resultado** de la propiedad privada empresarial y su mutua competencia, sino la causa que les ha venido permitiendo a los burgueses superar sus periódicas e inevitables crisis y consecuentes depresiones económicas, provocadas por la **superproducción** de capital respecto de las ganancias relativas cada vez más menguantes, que en determinado momento del proceso de producción y acumulación de capital, las crisis convierten en **superproducción absoluta** y recesión consecuente.

**<<Tendríamos una sobreproducción absoluta de capital en cuanto su masa adicional** (incrementad) **para los fines de** (continuar con la) **la producción capitalista, fuese = 0. Es decir, que el capital incrementado *C* + Δ*C*** (donde el símbolo **Δ** significa incremento del plusvalor obtenido con el capital ***C*** invertido en producirlo) **no produciría más ganancia, sino incluso, tal vez, menos que el capital *C* antes de acrecentarse con Δ*C*>>.**  (K. Marx: *“El Capital”* Libro III Cap. XV. Ed. Siglo XXI S.A./1978 Tomo 6 Pp. 323. Lo entre paréntesis nuestro).

 Conclusión: cuando las crisis del capitalismo son tan profundas que la burguesía para superarlas necesita la guerra, ocurre que, mientras los asalariados en la retaguardia de los países beligerantes contribuyen con su trabajo y sus impuestos, a enriquecer a esta mafia acaudalada fabricante de armas y demás pertrechos para la guerra, sus hijos, hermanos, primos o amigos, salen del paro para ir a morir en el frente luchando por "la patria". Esto mismo que ha venido sucediendo desde los principios del capitalismo y amenaza con repetirse ahora, volverá a ocurrir mientras los asalariados nos comportemos **pasivamente** con nuestras clases dominantes nacionales y sus políticos profesionales, divididos por la “democracia” representativa entre los diversos partidos políticos, todos ellos sin excepción unidos en salvaguarda del sistema. Tal como se está demostrando grotescamente hoy día, según el lema acuñado desde los tiempos de [**Julio César**](https://es.wikipedia.org/wiki/Divide_et_impera): “Divide et impera”

 ¿Por qué las guerras contribuyen a superar las crisis y recesiones económicas periódicas? Porque destruyen el capital físico y humano **sobrante que las provocan** y, con él su valor económico, abriendo así por delante un nuevo espacio y tiempo para la explotación efectivamente ganancial de trabajo asalariado. Como una **excepción** a esta regla general de comportamiento periódico belicista, destructivo y genocida de la burguesía internacional, para los fines de perpetuar el sistema —históricamente predeterminado por la propiedad privada sobre los medios de producción y cambio—, en nuestro trabajo del pasado mes de diciembre que precisamente titulamos: *“*[***El instinto belicoso y genocida de la propiedad capitalista***](http://www.nodo50.org/gpm/SiriaBis/01.htm)*”*, a propósito del actual conflicto bélico internacional en Siriacitamos al Comandante y ex abogado militar norteamericano, Tom Pierce, quien reivindicó su condición de ser humano reconociendo que el **ejército de su gobierno** utiliza el pretexto de luchar contra los terroristas del Estado Islámico, cuando en realidad está interesado en desplazar del poder político en ese país a su líder vitalicio Bashar al Assad y, con él, a su valedor y apoyo político: el emergente capital imperialista ruso presidido por el magnate y miembro de la [**logia masónica**](https://es.wikipedia.org/wiki/Francmasoner%C3%ADa), Vladimir Putin.

 En ese mismo trabajo insistimos reincidiendo en destacar tres verdades también históricamente predeterminadas, a saber:

**1)** La propiedad privada sobre los medios de producción y de cambio, es el **fundamento económico y social** del capitalismo que hizo posible la explotación del trabajo asalariado, **base material** sobre la cual se han venido erigiendo sus correspondientes **superestructuras** sociales, políticas, jurídicas y morales, que apuntalan la existencia del sistema desde sus más lejanos orígenes históricos.

**2)** Este mismo régimen basado en la propiedad privada, fue y sigue siendo el acicate que ha inducido a la **competencia**, entre aquellos pequeños capitales originarios dispersos en la etapa temprana del capitalismo, cuya dinámica competencial movida por la explotación de trabajo ajeno para los fines de **maximizar ganancias crecientes**, derivó tan espontánea como **necesariamente** a instancias de los mercados, hacia la **centralización de la propiedad** en poder de **cada vez menos individuos asociados**, hasta dar pábulo en nuestros días a los **grandes conglomerados** industriales, comerciales y financieros, en **disputa permanente** por la riqueza y el consecuente poder político, ya sea en cada país o entre países en el mundo.

**3)** Así las cosas, la “lógica” económica del capitalismo ha venido determinando del modo más incontestable y elocuente, que los **conflictos políticos** sean la natural e inevitable consecuencia de la **competencia económica intercapitalista** —derivada de la propiedad privada en la producción, el comercio y la banca—, a menudo resueltos no menos inevitablemente por medios bélicos y no sólo entre países. También al interior de cada país como así lo verifican las llamadas **guerras civiles**.

 En el actual conflicto bélico sobre los territorios de Siria, Irak y Yemen, destaca la intervención del bloque de países integrantes de la OTAN: Albania, Alemania, Bélgica, Bulgaria, Canadá, Chequia, Croacia, Dinamarca, Estados Unidos, Estonia, Eslovaquia, Eslovenia, España, Francia, Grecia, Hungría, Islandia, Italia, Letonia, Lituania, Luxemburgo, Noruega, Países Bajos, Polonia, Portugal, Reino Unido, Rumania y Turquía. La ampliación de sus miembros está regulada por el artículo 10 del Tratado del Atlántico Norte, donde se establece que la membresía está abierta a cualquier "*Estado europeo en condiciones de promover los principios del presente Tratado y de contribuir a la seguridad en la zona del Atlántico Norte*". En estos momentos, Bosnia-Herzegovina, Georgia, Montenegro, y la Antigua República Yugoslava de Macedonia, son aspirantes a la adhesión.

 El bloque opuesto liderado por Rusia, es la [**Organización de Cooperación de Shanghái**](https://es.wikipedia.org/wiki/Organizaci%C3%B3n_de_Cooperaci%C3%B3n_de_Shangh%C3%A1i) donde además de China, participan [Kazajistán](https://es.wikipedia.org/wiki/Kazajist%C3%A1n), [Kirguistán](https://es.wikipedia.org/wiki/Kirguist%C3%A1n), [Tayikistán](https://es.wikipedia.org/wiki/Tayikist%C3%A1n), [Uzbekistán](https://es.wikipedia.org/wiki/Uzbekist%C3%A1n), [India](https://es.wikipedia.org/wiki/India) y, más recientemente, [**Irán**](https://es.wikipedia.org/wiki/Ir%C3%A1n) y [Pakistán](https://es.wikipedia.org/wiki/Pakist%C3%A1n). Fundada en abril de 1996 y aunque basada en la cooperación militar con fines políticos, sus miembros son conscientes de que la organización no puede desarrollarse, sin la integración de los proyectos económicos. Por tanto han declarado que prestarán atención especial al comercio y a la cooperación económica entre los países de esos dos bloques. Los líderes de los países miembros discutirán la cooperación en el ámbito del comercio y la inversión, el transporte, la energía, las finanzas, la agricultura, las telecomunicaciones y. la realización de proyectos de infraestructuras comunes.

**Anexos**

 El siguiente texto, es una paráfrasis del trabajo publicado por el Dr. [**Paul Craig Roberts**](https://es.wikipedia.org/wiki/Paul_Craig_Roberts), ex secretario adjunto del Tesoro norteamericano durante la presidencia de Ronald Reagan y ex editor del “[**Wall Street Journal**](https://es.wikipedia.org/wiki/The_Wall_Street_Journal)”.

**¿Por qué la tercera guerra mundial parece inevitable?**

 El actual proceso de competencia intercapitalista tendente al posible tercer gran conflicto bélico mundial, ha tenido sus antecedentes históricos más cercanos en el gobierno burocrático stalinista, que arrastró a la ex URSS hacia su colapso en 1991, inaugurando un nuevo **período provisional** de dominio político en el Mundo a cargo de los EE.UU. En 1992 el subsecretario del Pentágono [**Paul Wolfowitz**](https://es.wikipedia.org/wiki/Paul_Wolfowitz), redactó la llamada Doctrina de su mismo nombre, que se convirtió en la base y fundamento de la política exterior de Washington. Allí afirmó que:

**<<El “primer objetivo” de la política exterior y militar estadounidense es “evitar el resurgimiento de un nuevo rival, ya sea en el territorio de la antigua Unión Soviética o en otro lugar, que represente una amenaza para el poder de acción unilateral de EEUU, como el que planteaba anteriormente la Unión Soviética”. Esta es una consideración dominante que subyace en la nueva estrategia de defensa regional y que requiere que EEUU se esfuerce para evitar que cualquier potencia hostil domine una región cuyos recursos, bajo un control consolidado, sean suficientes para generar un poder global>>.**

 Cabe destacar que para Wolfowitz, un “poder hostil” a EEUU, es cualquier país lo suficientemente fuerte como para sostener una política exterior independiente de Washington. Su doctrina del poder unilateral estadounidense se trasladó de los neoconservadores republicanos a los socialdemócratas. Comenzó durante el régimen de Clinton con las intervenciones militares en Yugoslavia, Serbia y Kósovo, así como con la creación de la zona de exclusión aérea impuesta a Irak. En 1997 durante el segundo mandato de Bill Clinton, los neoconservadores presentaron su “Proyecto para un Nuevo Siglo Americano”. En 1998, tres años antes del atentado contra las Torres Gemelas en New York, los neoconservadores enviaron una carta al todavía presidente Bill Clinton, pidiéndole llevar a cabo un cambio de régimen en Irak desalojando a Saddam Hussein del poder. Además se propusieron eliminar siete gobiernos en cinco años (Irak Siria, Líbano, Libia, Somalia, Sudán e Irán).

 Los sucesos del 11 de septiembre de 2001 fueron considerados por la gente “informada”, como “el nuevo Pearl Harbor” que según los neoconservadores se hizo necesario montar acusando a los terroristas islámicos de Al Qaeda, para justificar sus previstas guerras de conquista en Oriente Medio. En esos momentos el primer Secretario del Tesoro del presidente George W. Bush, Paul O’Neil, declaró públicamente que la agenda de la primera reunión del presidente Bush con su gabinete, fue la invasión de Irak, cuya ejecución fue planeada antes del 9/11. Desde entonces, Washington ha **destruido total o parcialmente ocho países y ahora se enfrenta a Rusia**, tanto en Siria como en Ucrania. Rusia no puede permitir que un califato yihadista se establezca en una zona que comprende a Siria e Irak, porque sería una base para desde allí proyectar la desestabilización de las zonas musulmanas en la Federación Rusa. El propio Henry Kissinger ha declarado este hecho, y es algo suficientemente claro para cualquier persona medianamente informada. Sin embargo, los neoconservadores fanáticos, que sucesivamente han venido controlando las administraciones Clinton, Bush, y Obama, están tan absortos en su propia arrogancia que en octubre de 2015 empujaron a su títere gobernante de Turquía, a derribar el avión ruso Su24 y derrocar al gobierno elegido democráticamente en Ucrania, que estaba en buenas relaciones con Rusia, sustituyéndolo por un gobierno títere de los Estados Unidos. Toda una provocación.

 Con estos antecedentes, podemos comprender que la situación de peligro con que hoy se enfrenta el mundo, es el producto de la política arrogante de los neoconservadores norteamericanos y sus ansias de hegemonía mundial. Los errores de juicio y los peligros generados por los conflictos de Siria y Ucrania, son a su vez las consecuencias de esta ideología neoconservadora. Para perpetuar la hegemonía estadounidense, los neoconservadores traicionaron las garantías que dio Washington a Gorbachov, de que la OTAN no se movería una pulgada hacia el Este. Durante el gobierno de Bush en diciembre de 2001, los neoconservadores sacaron a los EE.UU. fuera del [**Tratado ABM**](http://elpais.com/diario/2001/12/14/internacional/1008284418_850215.html), donde se especificaba que ni los EEUU ni Rusia desarrollarían ni desplegarían misiles antibalísticos. Ese mes los neoconservadores de Estados Unidos re-escribieron su doctrina de guerra y elevaron el rol de las armas nucleares, pasando de ejercer la fuerza de represalia ante un posible ataque, a ejercer ofensivamente de primera fuerza de ataque preventivo. Además, los neoconservadores comenzaron a situar las bases de Misiles Anti Balísticos ABM en las mismísimas fronteras de Rusia, pretextando que esa decisión tenía el propósito de proteger a Europa de los **supuestos e inexistentes** misiles balísticos intercontinentales nucleares iraníes.

 El presidente de Rusia, Vladimir Putin, y la propia Rusia, han sido demonizados por los neoconservadores y por sus títeres en el gobierno estadounidense y en los medios de comunicación. Por ejemplo, Hillary Clinton, candidata a la nominación demócrata a la presidencia, declaró que Putin era “el nuevo Hitler”. Un ex funcionario de la CIA pidió el asesinato de Putin. Los candidatos presidenciales de ambos partidos compiten para ver quién se muestra más agresivo hacia Rusia y más insultante hacia el presidente Putin. Todo esto ha sembrado la desconfianza entre las potencias nucleares. El gobierno ruso ha concluido que Washington no respeta las propias leyes de Washington, y mucho menos el derecho internacional, y que no se puede confiar en que Washington mantenga ningún tipo de acuerdo.

 Esta falta de confianza, junto con la agresión hacia Rusia vomitada desde Washington y desde los medios de comunicación prostituidos a su servicio en los EE.UU. —que se hizo eco en las capitales europeas—, **ha sentado las bases para una guerra nuclear**. Puesto que la OTAN (esencialmente los EEUU) no tiene ninguna posibilidad de derrotar a Rusia en una guerra convencional, y mucho menos derrotar a una alianza de Rusia y China, la guerra será nuclear. Para evitar la guerra, Putin trata de comportarse de forma poco provocativa y discreta en sus respuestas a las provocaciones occidentales. El comportamiento responsable de Putin, sin embargo, es mal interpretado por los neoconservadores, que lo ven como un signo de debilidad y miedo. Los neoconservadores dicen que el presidente Obama debe mantener la presión sobre Rusia y que así, Rusia cederá. Sin embargo, Putin ha dejado claro que Rusia no va a ceder. Putin ha enviado este mensaje en muchas ocasiones. Por ejemplo, el 28 de septiembre de 2015, en el 70 aniversario de las Naciones Unidas, Putin dijo que Rusia ya no puede tolerar el estado de cosas en el mundo. Dos días más tarde, Putin tomó el mando de la guerra contra el ISIS en Siria. Sobrevolando todas estas peligrosas asechanzas de convertir la guerra convencional en guerra nuclear, ahí está la doctrina de la “destrucción mutua asegurada”.

 Los gobiernos europeos, especialmente Alemania y el Reino Unido, son cómplices en el movimiento hacia la guerra nuclear. Estos dos estados vasallos de los americanos, permiten la agresión temeraria de Washington hacia Rusia repitiendo la propaganda de Washington y apoyando las sanciones e intervenciones de Washington en contra de otros países. Mientras Europa siga siendo solo una mera extensión de Washington, la perspectiva de un cataclismo bélico mundial no hará más que consolidarse.

 En estos momentos actuales, la guerra nuclear sólo puede evitarse de dos maneras. Una vía es que Rusia y China claudiquen y acepten la hegemonía de Washington. La otra opción es que unos líderes políticos independiente en Alemania, el Reino Unido o Francia, estén a la altura de las circunstancias y saquen a su países de la OTAN. Lo cual significaría el comienzo de una estampida para salir de la OTAN, circunstancia primordial para Washington de generar un conflicto con Rusia y, por lo tanto, la fuerza más peligrosa en la Tierra para todos los países europeos y el mundo entero. Si la OTAN continúa existiendo, junto con la ideología neoconservadora obsesionada con la hegemonía estadounidense, harán que una guerra nuclear pueda llegar a ser inevitable. ***GPM.***

Cfr. en: [**https://elrobotpescador.com/2016/01/04/por-que-la-tercera-guerra-mundial-parece-inevitable/comment-page-1/**](https://elrobotpescador.com/2016/01/04/por-que-la-tercera-guerra-mundial-parece-inevitable/comment-page-1/)

Noticiero del cambio de orden mundial #5

**¿Puede evitarse aún la guerra generalizada?**

Por Thierry Meyssan

Se aceleran los acontecimientos alrededor de la crisis siria poniendo así de manifiesto la real envergadura del conflicto entre el bando de los atlantistas y el bloque ruso-chino. Luego de haber señalado el creciente peligro de generalización de la guerra convencional, o incluso nuclear, Thierry Meyssan analiza las maniobras de Estados Unidos y las respuestas de Rusia.

Red Voltaire | Beirut (Líbano) | 7 de octubre de 2016





**El ministro de Exteriores de Francia, Jean-Marc Ayrault, se reúne en Moscú con su homólogo ruso, Serguei Lavrov.**

 Después de la destrucción, el 1º de octubre, del buque insignia de la marina de guerra de los Emiratos Árabes Unidos, los ejércitos de las petro-dictaduras del Golfo vacilan en cuanto a proseguir solos la guerra contra la República Árabe Siria. Resulta evidente para todos que el misil tierra-mar que destruyó el navío de transporte rápido qatarí es un arma extremadamente sofisticada nunca vista anteriormente en ningún campo de batalla. No lo dispararon los houtis, ni los partidarios del [**ex presidente yemenita Saleh**](https://es.wikipedia.org/wiki/Ali_Abdullah_Saleh), quienes no disponen de ese tipo de arma, sino Rusia, secretamente presente en Yemen desde este verano.

 La idea de que Estados Unidos deje de participar en la **coordinación** de las fuerzas yihadistas y que ésta pueda quedar únicamente en manos de los aliados locales de Washington, resulta extremadamente inimaginable, sobre todo teniendo en cuenta que la rivalidad entre Arabia Saudita y Qatar ha socavado constantemente las etapas anteriores de la guerra.

 Washington se plantea por lo tanto seriamente la única opción que le queda: el enfrentamiento militar directo.

 Estados Unidos ha solicitado la cooperación de los 64 países y las 3 instituciones internacionales que participan en su coalición, **supuestamente** contra el Emirato Islámico (Daesh), para iniciar un ataque contra Damasco. En la práctica, sólo están presentes Canadá, Francia, Holanda y el Reino Unido. El plan sería lanzar misiles crucero contra Damasco y Latakia y bombardear al Ejército Árabe Sirio. Este proyecto ya había sido anunciado a los miembros de la OTAN en el Consejo Atlántico del 27 de septiembre. El senador John McCain lo respaldó en el *Wall Street Journal*.

 Esta operación implica una reorganización de la actual preparación de la liberación de la ciudad iraquí de Mosul, bajo control del Emirato Islámico. Ya en este momento todos han podido comprobar que el objetivo de la coalición encabezada por Estados Unidos, no es el que había anunciado sino un simple cambio de ocupante en Mosul. El verdadero objetivo no es la entrega de Mosul a autoridades que representen el gobierno central de Irak, ni a sus habitantes históricos sino únicamente a los sunnitas iraquíes para crear un «*Sunnistán*». La coalición no bombardeó a los yihadistas del Emirato Islámico, pero no vaciló en acabar «*por error*» con una milicia de voluntarios chiitas que realmente trataban de liberar la ciudad de Mosul del yugo oscurantista. El presidente turco Recep Tayyip Erdogan destapó el caldero al declarar al diario *Sabah* que cuando se libere Mosul esa ciudad pertenecería a sus habitantes y que «*sólo los árabes sunnitas, los turcomanos y los kurdos sunnitas podrán permanecer allí*». Dicho de otra manera, la coalición encabezada por Estados Unidos se dispone a terminar el trabajo que Washington había confiado al Emirato Islámico. Su verdadero objetivo es avalar la limpieza étnica puesta en práctica por los yihadistas, fundamentalmente la expulsión o masacre contra los cristianos y los kurdos yazidíes, para crear un Estado confesionalmente homogéneo.

 Como ya hemos anunciado varias veces, el Emirato Islámico tendría que migrar de Mosul (en Irak) hacia las regiones sirias de Raqqa y Deir ez-Zor, como ya sucedió cuando abandonó Yarablus, sin presentar combate, ante el avance del ejército turco.

 En reacción ante el proyecto de bombardeo contra la República Árabe Siria, Rusia reveló la instalación en Siria de nuevas baterías de misiles antiaéreos *S-300* y *S-400*. Según los expertos rusos, ese armamento puede destruir en vuelo no sólo cualquier avión —incluyendo los aviones furtivos— sino también los misiles crucero. Por tratarse de una situación que no se ha presentado nunca en el campo de batalla, esto es algo que nadie sabe a ciencia cierta. Lo que sí se sabe es que, desde hace siglos, los rusos no han mentido nunca en cuanto a las posibilidades de su armamento.

 El anuncio ruso ha provocado gran agitación en Israel, donde los expertos están ahora convencidos de que fue ese armamento ruso el que derribó uno de sus aviones y averió otro cuando la aviación de Israel violó el cese de hostilidades durante la fiesta musulmana del Aid, el pasado 13 de septiembre. El estado mayor israelí ya dio por perdido el predominio aéreo de Israel, tanto en Siria como en Líbano.

 Estados Unidos respondió haciendo que los yihadistas bombardearan la embajada de Rusia en Damasco. Y Rusia anunció la llegada al Mediterráneo de tres nuevos buques de guerra, mientras que su portaaviones —cuya llegada estaba planificada para julio— ya está en camino.

 Consciente del peligro de guerra nuclear, Francia ha enviado a Moscú su ministro de Relaciones Exteriores. Este último ha presentado un proyecto de resolución que pretende proponer en el Consejo de Seguridad de la ONU sobre Alepo. Esta pudiera ser para los occidentales una manera de salir de esta confrontación con la frente alta. Todavía no he podido leer ese proyecto de resolución, así que no puedo comentarlo.

 Pero la prensa francesa está publicando una avalancha de artículos sobre la crisis de Alepo basados en datos falsos. La parte oeste de Alepo alberga actualmente entre 1,4 y 1,5 millones de habitantes partidarios de la República Árabe Siria. Los barrios del este albergan entre 25 000 y 30 000 personas. La correlación no es por tanto de igualdad, como se pretende hacer ver, sino de entre 46 y 50 veces más habitantes bajo la protección del gobierno sirio. Fueron los yihadistas quienes no vacilaron en abatir a tiros a los habitantes del este de Alepo que trataron de huir durante la tregua del [**Aid**](https://es.wikipedia.org/wiki/Eid_al-Adha). Fueron también los yihadistas quienes quemaron el convoy humanitario de la Media Luna Roja siria destinado a los civiles que ellos mismos retienen como rehenes en Alepo. Después de haber ofrecido, durante la tregua del Aid, a todos los habitantes del este de Alepo –tanto a los civiles como a los combatientes, a los sirios como a los extranjeros– la posibilidad de salir de la ciudad, el Ejército Árabe Sirio y sus aliados libaneses, rusos e iraníes iniciaron una operación contra los yihadistas, lo cual pone en peligro a los civiles aún retenidos como rehenes. El inicio de esa ofensiva está en perfecta concordancia con la aplicación de lo enunciado en la resolución 2249 del Consejo de Seguridad de la ONU –adoptada el 20 de noviembre de 2015– cuyo texto solicita a los Estados miembros de las Naciones Unidas: poner fin a los actos de terrorismo perpetrados en particular por el EIIL, también conocido bajo el nombre de Daesh, así como por el Frente al-Nusra y todos los demás individuos, grupos, empresas y entidades del movimiento terrorista presidido por “al-Qaeda”.

 Esa es exactamente la misma lógica que plantean Canadá, Estados Unidos, Francia, Holanda y el Reino Unido cuando anuncian que se preparan para bombardear a los 1,5 millones de habitantes de Mosul.

 El ministro ruso de Relaciones Exteriores, [**Serguei Lavrov**](https://es.wikipedia.org/wiki/Sergu%C3%A9i_Lavrov), comunicó a su homólogo francés, [**Jean-Marc Ayrault**](https://es.wikipedia.org/wiki/Jean-Marc_Ayrault)**,** varias enmiendas que quisiera ver incluidas en el proyecto de resolución. Propuso volver a los términos del acuerdo de cese de hostilidades del Aid. Pero es poco probable que Washington acepte ese regreso a la situación anterior, ya que eso sería reconocer que en Siria no hay rebeldes moderados. Con enmiendas o sin ellas, el proyecto será presentado el sábado al Consejo de Seguridad de la ONU. El presidente Vladimir Putin viajará a Francia el 19 de octubre.

 [Thierry Meyssan](http://www.voltairenet.org/auteur29.html?lang=es)

 Si como es verdad que las amenazas de una tercera guerra mundial se ciernen hoy sobre la humanidad, con el no menos cierto peligro de causar un holocausto nuclear que nos haga desaparecer a todos para siempre de la faz de la Tierra, cabe preguntarse cómo explicar el hecho de que frente a semejante posibilidad real, los asalariados del Mundo entero sigamos [**impasibles**](https://www.google.es/?gws_rd=ssl#q=impasible), divididos como estamos por la engañosa “democracia” representativa potencialmente genocida. Y para dar respuesta categórica indiscutible a este interrogante, ¡cómo no!, es otra vez preceptivo recurrir a Marx cuando el 30 de marzo de 1846, le dijo al sastre [**Wilhelm Weitling**](https://es.wikipedia.org/wiki/Wilhelm_Weitling) aquello de que: “la ignorancia jamás ha sido de provecho para nadie”. ***GPM****.*

